

EL SUELO DE CRISTAL: LA NECESIDAD DE VISIBILIZACIÓN PARA UNA ARQUEOLOGÍA FEMINISTA

THE GLASS FLOOR: THE NEED OF VISIBILITY FOR FEMINIST ARCHAEOLOGY

Débora ZURRO

Departament d'Arqueologia i Antropologia. IMF-CSIC. Egipcíaques 15. 08001. Barcelona.
debora@imf.csic.es

Resumen: En este artículo se presenta una discusión sobre las diferencias entre la Arqueología de género y la Arqueología feminista, mostrando cómo existe una “superestructura” muy elaborada dentro de lo que podemos denominar de modo generalista “Arqueología de las mujeres” (sea o no feminista). Esta Arqueología adolece de una falta tanto de desarrollo conceptual como metodológico específicamente dirigido a la visibilización de las tareas y materiales asociados a la esfera de trabajo femenina (en definitiva, al análisis de materiales).

Palabras clave: Arqueología feminista, visibilidad, registro arqueológico.

Abstract: This paper discusses existing differences between feminist and gender Archaeology. It is showed how theoretical issues have been discussed widely within the “Archaeology of women”. Meanwhile other questions, such as methodological development as well as related concepts related with giving visibility to work processes and materials that are considered to be related to women still need further development. In this sense, analysis of materials is lacking a specific focus on them.

Key Words: feminist Archaeology, visibility, archaeological record.

Sumario: 1. Introducción. 2. El discurso feminista frente al discurso de género. 3. Lo visible frente a la visibilización en investigación arqueológica. 4. La actualidad del análisis de materiales en Arqueología de las mujeres. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. Introducción

La participación de las mujeres como agentes generadores de conocimiento en investigaciones históricas y arqueológicas es en la actualidad un hecho¹. Por parte de la Academia (integrada consecuentemente por muchas de nosotras) este fenómeno ha sido frecuentemente interpretado como la tan demandada presencia de mujeres en investigación.

La incorporación de investigadoras y técnicas a universidades y centros de investigación (Rossiter 1997) originó

1. No voy a entrar aquí en las desigualdades existentes en el acceso a la carrera científica así como la existencia de una disminución gradual del número de mujeres correlativa al aumento de grado en la carrera científica (ver García de Cortázar y García de León 1997, Riegraf *et al.* 2010 e informes institucionales VVAA 2007, Izquierdo 2011 o VVAA 2011).

departamentos o cátedras especializados en género, publicaciones específicamente dirigidas a este tipo de problemáticas, impartición de cursos de diverso tipo, etc. (Prados y Ruiz 2005). A pesar de ello, la generalización de estos estudios no ha dado lugar a muchas de las consecuencias que en una primera instancia se esperaban y que estaban integradas en los detonantes y las motivaciones originales del arranque de los estudios sobre las mujeres², fueran o no explícitamente feministas (como la eliminación del sesgo androcéntrico).

Este comienzo, iniciado en los años setenta, venía marcado por la necesidad de superar la existencia de un modelo

2. Uso el término generalista estudios sobre las mujeres o Arqueología de las mujeres para integrar tanto estudios de género como otros explícitamente feministas.

androcéntrico que condicionaba la práctica científica en su sentido más extenso; desde la selección de los agentes de investigación a la elección de las preguntas a resolver. Dado que la práctica científica responde a intereses específicos de quienes plantean estas hipótesis, se esperaba que la aportación de un enfoque femenino, por el simple hecho de provenir de un sector de alguna manera afectado negativamente por la perspectiva androcéntrica, generaría una nueva forma de plantear la investigación.

Tal y como ha sido repetido de forma insistente en numerosas publicaciones a lo largo de las últimas tres décadas, aunque con resultados aparentemente insuficientes, el modelo androcéntrico reproducía una manera de ver el mundo en la que se tomaba una parte como explicativa del todo (el androcentrismo definido como forma de masculinización de lo humano, Moore 1991). En palabras de A. Moreno (1986), el *arquetipo viril* se erigía en protagonista de la historia humana. Hoy en día, a pesar de una importante porción de mujeres trabajando en investigación histórica³, la balanza sigue decantándose de forma escandalosa hacia ese único supuesto representante de la totalidad de la humanidad.

Las implicaciones ideológicas que esta perspectiva aporta, junto a la permanencia del gueto académico en el que ésta se desarrolla, etc. han ocasionado un profundo autoanálisis o reflexión sobre qué ha aportado el feminismo a la Arqueología (Conkey 2003, Fonow y Cook 2005), qué es específicamente la Arqueología feminista, las diferencias entre diferentes aproximaciones (Escoriza 2007) de qué modo llevar a cabo investigaciones desde el feminismo (Wylie 1997, 1999).

The increase in publications on gender, together with its acknowledgment in archaeological literature in general, suggests that gender archaeology is now an

3. Son varias las publicaciones que han hecho hincapié en ofrecer una perspectiva crítica y/o diacrónica (tanto en Historia como en Arqueología) de este tipo de estudios (ver, entre otras, publicaciones de Colomer et al. 1999, Wylie 1999, Díaz-Andreu 1994, 2005, Sánchez Romero 2005^a, Segura 2006, 2008, González-Marcén 2006, Ardren 2008, Berrocal 2009, Navarrete 2010 o Vila, en este mismo volumen).

established research area. It has, however, an ambiguous aura, as its political roots continue to make this research simultaneously marginal and fashionable. Gender needs to be embedded in archaeology's way of thinking, yet we feel compromised if the arguments are no longer radical. This tension between presentist objectives and disciplinary aims remains a unique dynamic. (Sørensen 2004: 75).

Los planteamientos que originariamente dieron lugar a estas áreas de investigación estipulaban un objetivo que se centraba no sólo en visibilizar a la mujer (a todos los niveles en investigación), sino también en replantear las bases (androcéntricas) de la investigación en Ciencias Sociales (ver puntos de discusión en Colomer *et al.* 1999 o en Sánchez Liranzo 2001, 204-205). Al mismo tiempo, los términos visibilización, visibilidad, invisible, etc. empezaron así a utilizarse para calificar el rol (o la inexistencia) de las mujeres en la mayoría de explicaciones históricas, centrándose en los siguientes puntos:

- Crítica al sesgo que supone la perspectiva androcéntrica en ciencias sociales.
- Necesidad de visibilización de las mujeres así como de los trabajos considerados femeninos.
- Defensa de la responsabilidad social de la práctica científica, mediante la asunción de las dimensiones éticas de la investigación (así como de las consecuencias de la generación de discursos sobre el pasado) mediante la crítica a la retroproyección.

En mi opinión la finalidad, el objetivo, de la investigación de la “cuestión de la mujer” en Arqueología ha producido algo parcialmente diferente de lo esperable en su origen. En síntesis, lo que inicialmente se suponía iba a ser un revulsivo en Ciencias Sociales, no sólo en base a la exigencia de la visibilización de las mujeres en los discursos históricos, sino especialmente en la crítica del modelo (Ardener 1985, Haraway 1988, Moore 1991), adquirió múltiples formas en las que teoría, motivaciones sociales, metodología y objeto de estudio no

necesariamente se articularon del modo esperado.

En este trabajo retomo lo que personalmente considero específico de la Arqueología feminista para, al hilo de las diferencias que plantea con respecto a la Arqueología del género, evidenciar en primer lugar la gran heterogeneidad existente en las publicaciones que se sitúan bajo el paraguas de la “Arqueología de las mujeres”. En segundo lugar, se revisan los puntos fuertes en que se invierten esfuerzos en Arqueología de las mujeres en nuestro contexto académico inmediato para, finalmente, establecer la necesidad de una mayor inversión en la generación de los datos y del registro arqueológico, centrándome específicamente en cómo se plantea el análisis de los materiales.

2. El discurso feminista frente al discurso de género

El desarrollo en los años setenta del movimiento feminista denominado la “segunda ola” (Chaneton 1998) más allá de hallarse asociado a numerosos cambios sociales, supuso a nivel académico la generalización de la crítica a los discursos históricos centrados en la figura masculina. Fue éste el momento cuando se empezó a plantear la necesidad de poner en tela de juicio lo considerado hasta el momento como normal o neutro (el uso del término hombre como equivalente a lo humano) poniendo en evidencia que era algo sesgado y parcial y que en las explicaciones históricas la figura femenina se hallaba infrarepresentada o simplemente no aparecía.

Aunque originariamente parece haber límites difusos entre una y otra perspectiva, las diferencias entre la Arqueología de género y la Arqueología feminista son claras, tanto históricamente como en la actualidad (ver discusión en Berrocal 2009).

En primer lugar, existen diferencias en torno a cuál es el objeto de estudio. En el caso de la Arqueología de género serían, al menos en teoría, los diferentes géneros existentes (Díaz-Andreu 2005), la relación entre género y diferentes dimensiones de la sociedad o incluso el desarrollo del propio concepto de género (Milledge

Nelson y Rosen-Ayalon 2001, Hernando 2007). A pesar de estas definiciones de tipo generalista, suele centrarse en la figura de la mujer, que se aborda mediante nuevas relecturas de la cultura material o del registro arqueológico ya existente (Bonet 2006). En todo caso, el género se aborda *como una categoría analítica social e históricamente determinada* (Díaz-Andreu 2005, Izquierdo 2007, 249, Alarcón 2010, 206).

Por el contrario, la Arqueología feminista es habitualmente definida como aquella centrada de forma específica en la mujer como objeto de estudio y que reivindica la visibilización (Díaz-Andreu 2005). A pesar de que esto es correcto (Wylie 2007), para captar la esencia de lo que propugna la Arqueología feminista es imprescindible considerar las varias dimensiones que contempla su praxis. Tener en cuenta este único aspecto equivaldría a considerar la Arqueología feminista simplemente como una Arqueología del género centrada en uno de los géneros (aquel que en el “reparto de la disimetría sexual” salió perjudicado).

La Arqueología feminista entiende que la paliación del sesgo no va a poder solventarse mediante la “saturación” de las lagunas existentes, simplemente mediante la focalización de la investigación en un nuevo objeto de estudio; la mujer como agente histórico. Por el contrario, la Arqueología feminista propugna cambios que responden a algo mucho más profundo; la propia estructuración de la investigación. Esto es así porque pone encima de la mesa la cuestión de la relación específica existente entre el agente de conocimiento y aquello estudiado y cuestiona profundamente la validez de lo adquirido hasta el momento. No en vano se sitúa dentro de lo que se denomina *situatedness of knowledge* o *standingpoint theories* (Haraway 1991 cit. por Engelstadt 2007, Harding 1997, Conkey 2001, Gero 2007). Por ello no sólo la Arqueología feminista es reivindicativa respecto a la visibilización de las mujeres como agentes de conocimiento y como objetos de estudio, sino que numerosas publicaciones en este ámbito se centran precisamente en cuestiones epistemológicas, de método e

incluso dentro de lo que podríamos denominar sociología de la ciencia (Gero 1999, Conkey 2001, Wylie 2007).

Los estudios de mujeres han llegado a ser considerados una “especialidad” del mismo modo que lo son la arqueobotánica o los estudios del territorio, por ejemplo. En este sentido es importante remarcar que ninguna “especialidad” arqueológica ha generado un debate teórico tan profundo, que exige la explicitación de los postulados desde y con los que se trabaja.

A pesar de las cátedras, seminarios especializados, asignaturas universitarias, etc. esta Arqueología no “debiera” interpretarse como un parcela de generación de conocimiento asociada a un objeto de estudio (en nuestro caso las mujeres en la Historia), sino como un enfoque de investigación (las cátedras o departamentos no se “especializan” en Arqueología postmoderna, por ejemplo).

Como enfoque presenta una especificidad, un punto de inflexión, que trasciende (atravesada) cualquier corriente historiográfica o de pensamiento existente en nuestra disciplina:

Gender in archaeology should not be considered a new subdiscipline; rather, it should infuse the entire field and change it (Milledge Nelson y Rosen-Ayalon 2001: 2).

Los estudios de género, a pesar del interés que manifiestan por visibilizar ciertos agentes sociales, mantienen una postura básicamente “conciliadora”, no presentando el carácter reivindicativo del feminismo (Wallach 1996, 155-156). Los estudios de género se preocupan por la visibilización, pero presentan una tendencia a no cuestionar el conocimiento acumulado y más específicamente las metodologías seguidas:

Feminist scholars pointed out early on that the study of women would not only add new subject data but would also force a critical re-examination of the premisses and standards of existing scholarly work. (Wallach 1996, 153).

En definitiva, la Arqueología de las mujeres representa un conjunto muy heterogéneo de posturas ideológicas e intereses, tanto dentro como fuera de la disciplina.

3. Lo visible frente a la visibilización en investigación arqueológica

No creo necesario repetir que la ciencia es una actividad guiada, en la que cada nuevo paso en el proceso de investigación ha sido diseñado para la consecución de un fin concreto. En investigación, más allá de casos excepcionales (¡serendipia!), nada queda al azar. Es el método, por tanto, el elemento que marca de alguna manera la diferencia respecto al conocimiento no científico; el control de la influencia de las variables implicadas y la replicabilidad de los fenómenos bajo estudio.

Como si de un espectro de luz se tratara, en investigación arqueológica se ha recurrido de forma creciente al uso del calificativo visible o invisible para calificar una parte de ese espectro que no se muestra en las reconstrucciones del pasado. El simple hecho de adjetivar x cosa surge necesariamente o bien de la seguridad o bien del presupuesto de su existencia. Así, se usa para referirse a todo aquello que se supone “debiera estar” pero que por alguna razón no aparece en esas reconstrucciones.

Por tanto, la falta de visibilización de ciertos elementos dentro de la reconstrucción histórica no es un hecho *per se* (inamovible, absoluto o esencial) sino que puede constituir la consecuencia directa de estrategias de investigación específicas, de cómo se realizan las aproximaciones hacia el pasado (desde las hipótesis a las analíticas específicamente escogidas para la generación de un registro arqueológico específico). Así, muy frecuentemente las “invisibilidades” de la Prehistoria⁴ son el producto directo de una estrategia de investigación en la que se ha llevado a término, mediante diversos mecanismos, su omisión. Eichler (1987 cit. por Sanahuja 2002) cita que además de la existencia de la misoginia u odio a las mujeres como forma extrema de sexismo, existe también su invisibilidad o *gynopia*. La omisión de las mujeres como agentes

4. A pesar de que hable de Arqueología en general remito reincidentemente a la Prehistoria porque más allá de que sea el período histórico en el que trabajo, creo que es en la investigación prehistórica donde muchas de las cuestiones que aquí se tratan se hacen más evidentes.

sociales activos se ha producido bajo varias formas (Thiele 1992, cit. por Scot 1997):

- Omisión mediante exclusión: en esta estrategia lo normativo es simplemente lo masculino, ignorando a las mujeres.
- Omisión mediante pseudo-inclusión: las mujeres no llegan a formar una parte integral del análisis, presentándose como un área marginal de estudio en determinados casos.
- Omisión mediante alienación: se incluye sólo en cuanto al interés particular del/la investigador de turno.

El uso del término visible o invisible se ha centrado en torno a varios niveles o escalas de análisis. Esta invisibilidad se encuentra conectada tanto con la invisibilidad de ciertos materiales, como con la inexistencia en los discursos de ciertos agentes sociales.

La primera escala remite a una invisibilidad literal. En numerosos estudios de tipo “empírico”, en los que se aborda el análisis de materiales, destaca el uso del término invisible⁵. En este caso remite a la simple imposibilidad de detectar x material en un determinado contexto arqueológico a no ser que se aplique una técnica (en la mayoría de los casos de última generación) que permita su detección y posterior análisis. Estos trabajos suelen centrarse en cuestiones relativas a los protocolos de laboratorio y/o a problemas tafonómicos o de conservación.

En otra dimensión se encontraría un gran bloque constituido por lo que podríamos denominar invisibilidad metafórica: el título de la obra de Moore y Scott (1996) *“Invisible People and Processes: Writing Gender and Childhood into European Archaeology”* sintetiza perfectamente a lo que me refiero.

En primer lugar esta fórmula ha sido especialmente utilizada para referirse a agentes sociales. Consecuentemente, remite también a la falta de representación de ciertos aspectos de la organización social o de las relaciones sociales. Se ha

usado para referirse de forma particular a la invisibilidad de las mujeres (Nobles 2000, Staniforth *et al.* 2001, Adovasio *et al.* 2007, Escoriza 2007) pero también a niños y niñas (Moore y Scott 1997, Shea 2006, Sánchez Romero 2007).

En segundo lugar se ha usado este mismo término para tratar la invisibilidad de numerosos procesos de trabajo que muchas veces no producen una materialidad fácilmente identificable y que en la idea generada en la actualidad sobre la Prehistoria, son desarrollados por esos mismos sectores de la población:

- I. Un gran número de trabajos se centran en la producción y sostenimiento de la vida (tanto física como social). En este grupo se encuentran los trabajos teóricos (explicitando la dificultad en encontrar los correlatos materiales, ver por ejemplo Castro *et al.* 2002) centrados en conceptos como el de producción básica o dicho de otro modo, la producción y transformación de la fuerza de trabajo (Ruiz y Briz 1998, Ruiz y Vila 2001, Vila y Estévez 2010, Castro *et al.* 1996, 2003, 1998, Sanahuja y Escoriza 2005, Sanahuja 2007b, entre otros).
- II. Correlativamente al anterior se encontrarían las actividades denominadas de mantenimiento (Picazo 1997, Montón y Sánchez-Romero 2008, Sánchez-Romero 2007, González-Marcén *et al.* 2007, de Pedro 2006), definidas como el conjunto de prácticas relativas al mantenimiento y al cuidado de los miembros de una comunidad. Incluiría de hecho todas las tareas hoy en día atribuibles al trabajo doméstico; cuidado de personas desvalidas como infantes, enfermos, miembros de la tercera edad, mantenimiento de la casa, cocina, etc. (Picazo 1997). Considera lo cotidiano como una dimensión específica del análisis arqueológico que se engloba en un marco temporal de menor escala al habitual en nuestra disciplina (González-Marcén y Picazo 2005).
- III. Finalmente, en este grupo se incluyen aquellos trabajos considerados dentro de la esfera de trabajo femenina y que

5. Ya que no es éste el interés que me ocupa, no me detendré a exponer este punto. Para una discusión de este tema, ver Zurro 2011.

se tildan de invisibles como la cestería, los trabajos de recolección, etc. (Berihuete y Piqué 2006, Zurro 2011). De hecho, por parte de algunas investigadoras estas actividades se consideran como parte de las tareas de mantenimiento descritas en el punto anterior (Sánchez-Romero 2002, 279).

La invisibilidad literal remite a una propiedad física y, dependiendo del caso, puede o no ser solventable en base a la aplicación de determinadas técnicas. Así, el color de una máscara apenas conservada puede llegar a ser conocido mediante la realización de determinadas analíticas que nos permitan identificar los pigmentos usados durante su confección. El estado de conservación del material, junto al nivel de desarrollo de las técnicas y los imperativos “protocolarios” para cada una de ellas (la cantidad de muestra necesaria para realizar los análisis, por ejemplo), determinará claramente el nivel de resolución (el tipo, la calidad) de los resultados.

En el segundo caso resulta evidente que la invisibilidad es una consecuencia de un enfoque determinado de la investigación, en el que determinadas actividades y determinados recursos se asocian directamente a un grupo social cuya aportación económica-social en el discurso histórico actual se califica de insuficiente (Berihuete y Piqué 2006, Zurro 2011).

En la introducción a *In pursuit of gender*, Milledge Nelson y Rosen-Ayalon (2001) enmarcaban las publicaciones del volumen en una de las tres corrientes posibles dentro de las primeras publicaciones en que se aunaba feminismo y Arqueología. La primera de ellas estipulaba que las mujeres podían hacer todo lo que hacen los hombres (ver publicaciones etnográficas en las que se habla de la caza como actividad practicada también por las mujeres, como Goodman *et al.* 1985, Biesiele y Barclay 2001, Estioko-Griffin y Griffin 1981 o Bailey y Aunger 1989), la segunda que las mujeres son diferentes pero “mejores” aportando como ejemplo la hipótesis de que “(...) *women natural peacefulness was the glue that held society together*” Milledge Nelson y Rosen-Ayalon 2001, 4). La tercera, y aquella en la que

englobaban los trabajos de su libro, afirmaba que las actividades femeninas eran tan importantes como las masculinas y que el estudio de la relación entre ambas resulta por tanto esencial para el conocimiento de una sociedad. Yo voy a situarme en línea con este último punto, aunque obviando el calificativo de femenino para esas actividades (aunque es plausible que lo fueran de hecho no podemos demostrarlo). Lo que sí es cierto es que es precisamente su consideración como trabajo femenino lo que ha definido su carácter secundario en nuestra disciplina.

La Arqueología feminista se convierte así en una plataforma que ofrece los instrumentos necesarios por una parte para cumplir de alguna manera con alguno de los objetivos de la agenda feminista, pero que permite además generar una Arqueología mejor (no sólo en cuanto a la visibilización de las mujeres, sino en cuanto a la mejora del método, ver Wylie 1999, Miledge-Nelson 2000).

Para la resolución de esta cuestión y desde mi punto de vista, el uso del feminismo como método en Arqueología resulta muy prometedor.

Como instrumento crítico, exige un trabajo de evaluación de la Arqueología estándar, a diferente escala. Este punto se situaría dentro de lo que se ha bautizado como deconstrucción de arquetipos (González-Marcén 2006, Masvidal 2006), que se efectúa a diferentes niveles.

En cuanto a la construcción de discursos (de una imagen determinada de la Prehistoria que reproduce el modelo androcéntrico); incluiría por ejemplo los trabajos destinados al análisis sexista del lenguaje (Argelés *et al.* 1991, Querol y Triviño 2004), de las representaciones visuales de las sociedades prehistóricas o de las escenificaciones museográficas que incluyen los roles de hombres y mujeres, etc. (Jones y Pay 1999, Hornos y Rísquez 2005, Sánchez Romero 2005b, Sánchez Romero y Moreno 2005, Querol 2006, 2008).

Siguiendo esta línea crítica, exige un cambio en la forma de abordar e interpretar los materiales “clásicos”, siempre visibilizados (lítico, fauna, etc...)

que podría implicar revelar otras dimensiones de esos mismos materiales (ver el caso del material lítico; Sánchez Romero 2005b, Orozco 2006 o el de materiales argáricos presentado por Sanahuja 2007a).

Como método para paliar el sesgo establece las estrategias necesarias para la visibilización de aquellas áreas de estudio consideradas secundarias debido a su adscripción a la esfera de trabajo femenina⁶. Como ya he repetido, esta adscripción se ha realizado en base a diferentes analogías etnográficas, históricas y actualísticas. En este sentido, tan sólo la formulación de hipótesis arqueológicas específicamente dirigidas a la visibilización de esas tareas y recursos omitidos de forma sistemática por la Arqueología normativa o estándar permitirá obtener una base material que pueda generar una imagen de la Prehistoria diferente. Este punto que tan sólo puede darse a partir del anterior, exige un replanteamiento global de las interpretaciones así como de las formas de abordar el estudio de los materiales al modificar el peso relativo de unos y otros elementos en la globalidad de lo estudiado.

4. La actualidad del análisis de materiales en Arqueología de las mujeres

Siguiendo la idea expuesta en el punto anterior, debemos plantearnos si es posible (y cómo) abordar actualmente una Arqueología del género (la sexuación en Arqueología es uno de los grandes temas pendientes). Más allá de analogías etnográficas o actualísticas, por el momento la correlación unívoca de materiales y espacios a determinados agentes sociales (la identificación, en definitiva, de procesos de trabajo femeninos, masculinos o bien comunes a ambos) puede abordarse tan sólo en situaciones muy específicas, poco frecuentes como el análisis de los restos esqueléticos y patologías asociadas al trabajo (Balaguer *et al.* 2002) o bien mediante la asociación ajuares-sexos en el

caso de las inhumaciones (ver Sanahuja 2006).

La sexuación por una parte y la evidenciación de ciertos aspectos que el modelo androcéntrico no ha permitido visibilizar por su supuesta asociación con “lo femenino” mediante el uso de la Arqueología feminista como instrumento crítico (Berihuete y Piqué 2006, Zurro 2011) son objetivos diferentes, aunque no excluyentes (pueden discurrir en paralelo dependiendo del momento, contexto, etc.).

No sólo la “implantación” de la Arqueología de las mujeres no ha llegado a lo esperado o previsto (Hill 1998, Prados 2008, 229), sino que su propio desarrollo (interno) ha resultado muy desigual. Se ha construido una sólida “superestructura”, especialmente en el marco de aquellas investigaciones que se autodefinen como feministas, que inciden especialmente en el posicionamiento, en el análisis y la crítica a la Arqueología actual o en la generación de conceptos propios, por ejemplo. A pesar de que el número de publicaciones no sea muy elevado, éstas presentan un gran avance de pensamiento con respecto a sus respectivos contextos de investigación. Sin embargo, ¿qué sucede con el análisis de materiales? ¿podemos esperar que un planteamiento que pretende cambios de tipo general, global, trabaje sólo a nivel de la “superestructura”? ¿qué sucede con la coherencia entre todos los elementos del proceso de investigación? ¿es posible generar cambios tan profundos en determinadas áreas que no repercutan o exijan cambios en otras? (Vila y Estévez 1989).

Ésta es una Arqueología que se ha desarrollado desde arriba hacia abajo, sin llegar a las escalas de base; a cómo abordar el análisis de materiales. Comparto en este sentido la afirmación de Izquierdo (2007, 249), cuando escribe lo siguiente:

Las particularidades del registro arqueológico condicionan obviamente los trabajos, ya que el género no es visible inmediatamente. De ahí el énfasis en los métodos de medición e interpretación del dato empírico. Este carácter positivista de la disciplina arqueológica ha relegado a un segundo plano la reflexión sobre cuestiones como el género que implica, a su vez, una aproximación social y metodológica.

6. Posicionamientos de este tipo han sido denominados feministas empiricistas (Engelstad 1999).

Por otra parte, ¿cómo se están abordando esos procesos de visibilización en la mayor parte de contextos arqueológicos?. Veremos a continuación de qué modo se plantea esta fase de la investigación, con qué ejemplos contamos en nuestro ámbito académico inmediato en cuanto a la formulación de hipótesis específicamente dirigidas a la visibilización y que necesariamente implican una estrategia metodológica diseñada *ad hoc*.

Por su propia especificidad, el caso del arte merece un punto a parte. En algunas de estas investigaciones se plantea una crítica a la identificación de la sexuación de los cuerpos que va acompañada de un replantamiento global del método seguido (Escoriza 2002). Así, se cuestionan también los criterios seguidos en la atribución de la figura masculina en muchas de las representaciones, en las que la asignación a una determinada práctica, como los trabajos del campo, se realiza sobre la base de la identificación de los objetos representados como aperos agrícolas, a pesar de que la caracterización como tales es más que dudosa (ver Escoriza 2001: 291). Se inicia así un proceso de sexuación “desde cero”.

La mayor parte de los procesos de trabajo y sus correspondientes correlatos materiales invisibilizados en Arqueología son englobados por muchas investigadoras en las actividades de mantenimiento.

Más allá de todas las cuestiones asociadas a la reproducción, etc., en determinados períodos cronológicos el uso de actividades de mantenimiento, definidas como “(...) las actividades relacionadas con la gestión de la vida cotidiana” (González Marcén *et al.* 2007, 176) pierde todo valor al integrar la práctica totalidad de los materiales estudiados. No es así en el caso de períodos históricos más recientes, en los que existe una mayor especialización y para los que contamos, además, con una gran riqueza documental iconográfica o escrita que permite sexuar actividades e identificar qué es exactamente lo que se desarrolla en el ámbito doméstico (ver Izquierdo 2007, Mirón 2007, Prados 2007, Rísquez y García 2007, Rueda 2007, Tortosa 2007). Así, para unos y otros contextos la aplicabilidad de este concepto

deviene radicalmente diferente.

(...) while the empirical evidence for these kind of activities constitutes the most abundant part of any archaeological register, its importance as reflected in archaeological site reports and other publications, suggests that they are negligible and/or invisible (Picazo 1997: 59).

Este concepto reivindica lo que se supone es un espacio “femenino” mediante la revalorización de las tareas asociadas. Por otra parte, sitúa dentro de esta esfera trabajos y análisis de materiales que se ejecutan de forma rutinaria en nuestra disciplina; no necesariamente da lugar a una modificación de las metodologías seguidas como sucede en numerosos análisis cerámicos aunque se plantean nuevas dimensiones interpretativas (Colomer 2005).

Existe un segundo grupo en el que la necesidad de visibilización es mucho más evidente por varios motivos. En primer lugar, generalmente los materiales implicados son perecederos. Éstos tan sólo son detectados arqueológicamente en casos de conservación excepcionales o bien si se aplican las técnicas necesarias para su visibilización. La motivación que da lugar a implementar todas las estrategias consideradas necesarias para conseguir este fin pueden ser múltiples, y la que aquí nos ocupa es tan sólo una de ellas (no existe una relación causal directa entre visibilización de las mujeres o de los trabajos femeninos y la de estos materiales cuyo interés puede radicar en la identificación de x especie considerada marcador agrícola, por ejemplo). Consecuentemente, estos materiales no se encuentran de forma recurrente en el grueso de estudios de la mayor parte de proyectos.

Estos materiales incluirían todos aquellos integrados en la esfera de lo “vegetal”, pero también englobados en las tareas asociadas a la confección (sean pieles, manufactura de hilados, tejidos o incluso teñido) o asociados también al consumo de los recursos denominados “secundarios” (ver Pique *et al.* 2008):

- Como instrumentos de trabajo realizados sobre estas materias; apenas

existen este tipo de investigaciones a nivel peninsular, pero éste sería el caso de los trabajos realizados en instrumental óseo para la identificación de agujas o punzones asociados al trabajo sobre pieles o bien de cestería (Stone 2009) o toda la revisión etnográfica y arqueológica realizada por Owen (Owen 2000, 2005) dirigida por una parte a una recopilación de los trabajos realizados sobre materias vegetales y por otra, desde la perspectiva arqueológica y mediante el análisis funcional del instrumental lítico, a la identificación de procesos de trabajo sobre objetos que aparecen de forma minoritaria en las identificaciones que se realizan (básicamente trabajo sobre materias blandas vegetales).

- Como objetos de trabajo; véase consumo de recursos vegetales para alimentación o como materias primas para la confección de numerosos instrumentos o bienes de consumo.

En el caso de los recursos vegetales son varios los motivos que han generado una omisión del estudio de este consumo en Arqueología. Éste es un hecho no sólo evidente, sino aparentemente proporcional a la antigüedad del contexto bajo estudio (en contextos paleolíticos la omisión presenta una mayor magnitud).

Más allá del problema de la conservación (más acusado en este caso que en el de otros materiales), por una parte estaría la prevalencia de un modelo interpretativo de la Prehistoria basado en figura del hombre cazador, y en la asunción del trabajo con vegetales como una tarea grupal solamente a partir del desarrollo de las sociedades agrícolas (cuando esta actividad se convierte en la más relevante para el sustento). Por otra estaría una jerarquización *a priori* del potencial informativo de fauna y lítico frente al consumo de vegetales (Berihuete y Piqué 2006, Zurro 2011) como medios para obtener información sobre la vida de estas sociedades así como sobre las dinámicas históricas imbricadas en los sucesivos cambios que sufrieron las sociedades cazadoras-recolectoras del paleolítico. Ni se realiza una recolección sistemática de

macrorrestos en la mayoría de contextos arqueológicos (sea manual, sea mediante flotación), ni se llevan a cabo análisis de microrrestos (fitolitos, almidones, anillos de celulosa) de forma programada. En este último caso se realizan de forma puntual, en contextos fuera de la norma o asumiendo generalizaciones muchas veces desafortunadas (Zurro 2006). En nuestro caso se ha planteado la visibilización del consumo de estos recursos en el marco de una aproximación etnoarqueológica (Estévez y Vila 1989, Vila *et al.* 2007, Briz 2011, Briz y Vietri 2011) que implica el uso de fuentes alternativas a la arqueológica, como es el caso de la documentación etnográfica, fotográfica o los materiales etnográficos depositados en museos para plantear hipótesis arqueológicas así como para el desarrollo metodológico de la disciplina (Piqué 1999, Berihuete y Piqué 2006, Zurro *et al.* 2009).

Ni siquiera las muestras arqueobotánicas o sedimentarias suelen considerarse patrimonio por parte de las instituciones garantes de la calidad de la investigación y la salvaguarda de los restos arqueológicos. La tiranía del objeto, y especialmente de determinados objetos como fuente de información para el estudio del pasado, sigue marcando la pauta de lo que es relevante y de lo que los y las arqueólogas debemos hacer.

Así es que en todos estos casos se realiza un esfuerzo específicamente dirigido a poner en evidencia la existencia de esas producciones y consumos, pensando que corresponden a la esfera de trabajo femenina. Personalmente creo que es también relevante incidir en que es precisamente ése el motivo por el que no se ha invertido el necesario volumen de investigación en esclarecer la participación de esos procesos en el marco de producción general.

En todo caso, nos encontramos en un gran momento de desarrollo de las técnicas, por lo que la elusión al estudio de estos materiales tiene que ver no tanto con las posibilidades reales de identificar los materiales (que mientras que en algunos casos es imposible en otros es factible mediante la aplicación de ciertas técnicas) como con decisiones insertadas dentro de

la lógica de la investigación a nivel global (el tipo de preguntas que se pretenden resolver y las estrategias de investigación y métodos de análisis que para ello se aplican).

Aunque consideramos que el objetivo no es el de generar modelos para interpretar el registro arqueobotánico sino de ensayar métodos arqueológicos a partir de un universo más o menos conocido y generar nuevas preguntas al registro arqueológico. (Berihuete y Piqué 2006: 39).

Independientemente de la necesidad de generar un registro arqueológico concreto que nos permita responder a las hipótesis planteadas, debemos considerar las nuevas tecnologías (como la inteligencia artificial) que brindan instrumentos que permiten emular el comportamiento de variables, de agentes sociales, etc. más allá de la existencia de esa base material necesaria (Barceló *et al.* 1994).

5. Conclusiones

Para finalizar tan sólo cabe apuntar que aunque se ha afirmado que la introducción de los estudios de género en Arqueología ha supuesto un gran cambio de paradigma interpretativo (Colomer *et al.* 1999), en mi opinión no ha sido realmente así. Los estudios sobre mujeres, desde cualquier perspectiva, siguen siendo marginales en la Arqueología tanto a nivel general (Wylie 1999) como peninsular (González-Marcén 2000) así como en la que se autodenomina "social" (Sánchez Liranzo 2005).

En la última parte de este trabajo hemos podido ver a nivel muy general cuáles están siendo las estrategias de visibilización que se están implementando hoy día. Los trabajos de este tipo en los que se explicitan claramente el concepto de *visibilización* asociado a las mujeres y que no se mantienen en un plano estrictamente teórico son tremendamente escasos.

Además, más allá de trabajos centrados estrictamente en lo interpretativo, lo que necesita la Arqueología es un cambio de tipo general (Sánchez Liranzo 2001: 206-207); de planteamiento, de hipótesis y de método. Ello devendrá de forma inevitable en un cambio interpretativo, que vaya más allá de la crítica y de la deconstrucción de arquetipos, elementos en todo caso

necesarios pero en los que parecemos habernos quedado atoradxs.

Por el momento, la estrategia de visibilización no sólo es posible, sino un elemento imprescindible para planteamientos de futuro en línea con lo que dicen algunas autoras, tendentes a una Arqueología más sofisticada, que no es necesariamente intrínsecamente buena pero sí genera un registro arqueológico probablemente más acorde con la realidad que generó esa materialidad arqueológica que ahora abordamos.

A pesar de que las posibilidades de la Etnoarqueología en este terreno apenas están exploradas en el caso de sociedades cazadoras recolectoras, la Etnoarqueología puede ser una fuente fundamental para formular preguntas arqueológicas así como para generar un determinado registro arqueológico (remito aquí a la cuestión de la visibilización a la que he aludido a lo largo de estas páginas). El análisis arqueológico de base, de generación de datos va a resultar imprescindible para responder a las nuevas preguntas que estamos formulando. En todo caso el objetivo último del análisis arqueológico (las dinámicas históricas/los procesos sociales) se desarrollan sobre la base material de la existencia de hombres y mujeres, así como de las relaciones (sociales) que se establecen entre ambos, que son específicas a nivel histórico así como lo es la organización social. La consideración de la reproducción como una parte que debe ser tenida en consideración en el análisis de los procesos productivos (Ruiz y Briz 1998, Vila y Estévez 2010) resulta esencial para visibilizar a la mujer como agente social en la Historia. El aporte de las mujeres al ciclo general de la producción resulta extraordinario precisamente no sólo por la reproducción de la fuerza de trabajo así como por el mantenimiento con vida y la socialización de aquellos agentes que todavía no son productivos (condición *sine qua non* para la existencia de las sociedades humanas) sino también por su aporte específico en muchos otros trabajos que desconocemos. Tan sólo una voluntad (política, en este caso feminista) seguida de un replanteamiento de la encuesta arqueológica y una

implementación de estrategias específicas destinadas a la visibilización de la mujer así como de los trabajos considerados femeninos por su adscripción especulativa a nuestra esfera nos permitirá realizar una aproximación a la Prehistoria realizando un camino que surja de la crítica androcéntrica para concretar una metodología arqueológica feminista.

5. Bibliografía

ADOVASIO, James M., SOFFER, Olga, PAGE, Jake 2007: *The invisible sex: uncovering the true roles of women in prehistory*. Smithsonian Books. Londres.

ALARCÓN, Eva 2010: "Arqueología de las actividades de mantenimiento: un nuevo concepto en los estudios de las mujeres en el pasado". *Arqueología y Territorio* 7, pp. 195-210.

ARDENER, Shirley 1985: "The social anthropology of women and feminist anthropology". *Anthropology Today* 1(5), pp. 24-26.

ARDREN, Traci 2008: "Studies of Gender in the Prehispanic Americas". *Journal of Archaeological Research* 16, pp. 1-35.

ARGELÉS, Teresa, PIQUÉ, Raquel, VILA, Assumpció 1991: "La importancia de llamarse hombre en Prehistoria". *Revista de Arqueología* 121, pp. 6-9.

BAILEY, Robert C., AUNGER Robert Jr. 1989: "Net hunters vs. archers: variation in women's subsistence strategies in the Ituri Forest". *Human Ecology* 17(3), pp. 273-297.

BALAGUER, Paz, FREGEIRO, M. Inés, OLIART, Camila, RIHUETE, Cristina, SINTES, Elena 2002: "Indicadores de actividad física y cargas laborales en el esqueleto humano: posibilidades y limitaciones para el estudio del trabajo y su organización social en sociedades extintas". En Ignacio CLEMENTE, Roberto RISCH, Juan Francisco GIBAJA (Coord.): *Análisis funcional: su aplicación al estudio de sociedades prehistóricas*, pp. 97-110. British Archaeological Reports, International Series 1073, Archaeopress. Oxford.

BARCELÓ, Joan Anton, VILA, Assumpció, ARGELÉS, Teresa 1994: "KIPA: A Computer Program to Analyse the social position of women in hunter-gatherer societies". En Ian JOHNSON (Ed.) *Methods in the*

Mountains, pp. 165-172. University of Sydney. Sydney.

BERIHUETE, Marian, PIQUÉ, Raquel 2006: "Semillas, frutas, leña, madera: El consumo de plantas entre las sociedades cazadoras-recolectoras". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 8, pp. 35-51.

BERROCAL, M.Cruz 2009: "Feminismo, teoría y práctica de una Arqueología científica". *Trabajos de Prehistoria* 66(2), pp. 25-43.

BIESELE, Megan, BARCLAY, Steve 2001: "Ju/'hoan women's tracking knowledge and its contribution to their husbands' hunting success". *African Study Monographs (suppl.)* 26, pp. 67-84.

BONET, Helena 2006: "Introducció". En Museo de València (Ed.): *Les Dones en la Prehistòria*, pp. 11-14. Diputació Provincial de València.

BRIZ, Ivan 2010: "Etnoarqueologia: che cosa, come, verso dove?". *Quaderni di Thule. Rivista d'Americanistica*, IX, pp. 549-559.

BRIZ, Ivan, VIETRI, Luisa 2011: "L'analogia in etnoarqueologia: la chiusura del cerchio. Logica, "contrastazione", archeologia". *Quaderni di Thule. Rivista d'Americanistica* X, pp. 169-178.

CASTRO, Pedro, RIHUETE, Cristina, RISCH, Roberto, GILI, Sylvia, LULL, Vicente, MICÓ, Rafael, CHAPMAN, Robert W., SANAHUJA YLL, M. Encarna 1996: "Teoría de las prácticas sociales". *Complutum* 6(2), pp. 35-48.

CASTRO MARTÍNEZ, Pedro, GILI, Silvia, LULL, Vicente, MICÓ, Rafael, RIHUETE, Cristina, RISCH, Roberto, SANAHUJA YLL, M. Encarna 1998: "Teoría de la producción de la vida social: un análisis de los mecanismos de explotación en el sudeste peninsular" (c. 3000-1550 cal ANE)". *Boletín de Antropología Americana* 33, pp. 25-77.

CASTRO MARTÍNEZ, Pedro, ESCORIZA, Trinidad, SANAHUJA YLL, M^a Encarna 2002: "Trabajo y espacios sociales en el ámbito doméstico". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* VI, 119 (10) <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-10.htm>

CASTRO, Pedro V., ESCORIZA, Trinidad, SANAHUJA YLL, M^a Encarna 2003:

- “Mujeres y Hombres en Espacios Domésticos. Trabajo y Vida Social en la Prehistoria de Mallorca”. *British Archaeological Reports. International series*, 1162. Archaeopress. Oxford.
- CHANETON, Edith (1998), “La Ciudad de las Damas. Teorías y prácticas feministas”. *Nueva Sociedad* 155, pp. 37-53.
- COLOMER, Laia 2005: “Cerámica prehistórica y trabajo femenino en El Argar: una aproximación desde el estudio de la tecnología cerámica”. En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Coord.): *Arqueología y género*, pp. 177-217.
- COLOMER, Laia, GONZÁLEZ MARCÉN, Paloma, MONTÓN, Sandra, PICAZO, M. 1999: “Introducción”. En Laia COLOMER, Paloma GONZÁLEZ MARCÉN, Sandra MONTÓN, Marina PICAZO (Coord.): *Arqueología y teoría feminista: estudios sobre mujeres y cultura material en Arqueología*, pp. 7-24. ICARIA. Barcelona.
- CONKEY, Margaret W. 2001: “Epilogue: thinking about gender with theory and method”. En Cecelia F. KLEIN (Ed.): *Gender in Pre-Hispanic America*, pp. 341-362. *Dumbarton Oaks research Library and Collection*. Washington.
- CONKEY, Margaret W. 2003: “Has feminism changed archaeology?”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 28 (3), pp. 867-880.
- DÍAZ-ANDREU, Margarita 1994: “Mujer y género. Nuevas tendencias dentro de la Arqueología”. *Arqcrítica* 8, pp. 17-19.
- DÍAZ-ANDREU, Margarita 2005: “Género y Arqueología: una nueva síntesis”. La arqueología del género y la Arqueología en España. En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Ed.): *Arqueología y género*, pp. 13-51. Granada. Universidad de Granada. Granada.
- ENGELSTAD, Erika 1999: “Imágenes de poder y contradicción: teoría feminista y Arqueología postprocesual”. En Laia COLOMER, Paloma GONZÁLEZ MARCÉN, Sandra MONTÓN, Marina PICAZO (Coord.): *Arqueología y teoría feminista: estudios sobre mujeres y cultura material en Arqueología*, pp. 69-96. Icaria. Barcelona.
- ENGELSTAD, Erika 2007: “Much more than gender”. *Journal of Archaeological Method and Theory* 14, pp. 217-234.
- ESCORIZA, Trinidad 2001: “Una fragmentación intencionada: el análisis de las representaciones arqueológicas del cuerpo de las mujeres”. En Teresa SAURET, Amparo QUILES (Ed.): *Luchas de Género en la Historia a través de la Imagen*. Ponencias y Comunicaciones, pp. 283-304. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga. Málaga.
- ESCORIZA, Trinidad 2002: *La Representación del Cuerpo Femenino. Mujeres y Arte Rupestre Levantino del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica*. BAR Internacional Series 1082. Archaeopress. Oxford.
- ESCORIZA, Trinidad 2007: “Desde una propuesta arqueológica feminista y materialista”. *Complutum* 18, pp. 201-208.
- ESTÉVEZ, Jordi, VILA, Assumpció 1996: “Etnoarqueología: el nombre de la cosa”. En Jordi ESTÉVEZ, Assumpció VILA (Coord.): *Encuentros en los conchales fueguinos*, pp. 17-23. *Treballs d’Etnoarqueologia*, vol. 1, CSIC-UAB, Barcelona.
- ESTIOKO-GRIFFIN, Agnes, GRIFFIN, Bion P. 1981: “Woman the hunter: the Agta”. En Frances DAHLBERG (Ed.): *Woman the gatherer*, pp. 121-151. Yale University Press. New Haven.
- FONOW, M. Margaret, COOK, Judith A. 2005: “Feminist methodology: new applications in the academy and public policy”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 30(4), pp. 2211-2236.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Marisa y GARCÍA DE LEÓN, M. Antonia 1997: *Mujeres en minoría. Una investigación sociológica sobre las catedráticas de universidad en España*. Colección Opiniones y Actitudes. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- GERO, Joan 1999: “Sociopolítica y la ideología de la mujer-en-casa”. En Laia COLOMER, Paloma GONZÁLEZ MARCÉN, Sandra MONTÓN, Marina PICAZO (Coord.): *Arqueología y teoría feminista: estudios sobre mujeres y cultura material en Arqueología*, pp. 341-356. ICARIA. Barcelona.
- GERO, Joan M. 2007: “Honoring ambiguity/problematising certitude”. *Journal of Archaeological Method and Theory* 14, pp. 311-327.
- GONZÁLEZ MARCEN, Paloma (Coord.) 2000: “Espacios de género en Arqueología”. *Arqueología Espacial*, 22. Teruel.

- GONZÁLEZ-MARCÉN, Paloma 2006: "Mujeres y prehistoria: vivir el presente, pensar el pasado". En Museo de València (Ed.): *Les Dones en la Prehistòria*, pp. 15-26. Diputació Provincial de València. Valencia.
- GONZÁLEZ-MARCÉN, Paloma, PICAZO, Marina 2005: "Arqueología de la vida cotidiana". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Ed.): *Arqueología y género*, pp. 141-158. Monografías de Arte y Arqueología, 64. Universidad de Granada.
- GONZÁLEZ MARCÉN, Paloma, MONTÓN, Sandra, PICAZO, Marina 2007: "Continuidad y cambio social en la cultura material de la vida cotidiana". *Complutum* 18, pp. 175-184.
- GOODMAN, Madeleine J., GRIFFIN, P. Bion, ESTIOKO-GRIFFIN, Agnes A., GROVE, John S. 1985: "The compatibility of hunting and mothering among the Agta hunter-gatherers of the Philippines". *Sex Roles* 12(11-12), pp. 1199-1209.
- HARAWAY, Donna 1988: "Situated knowledges: the science question in feminism and the privilege of partial perspective". *Feminist Studies* 14, pp. 575-99.
- HARDING, Sandra 1997: "Women's standpoints on nature. What makes them possible?" *OSIRIS* 12, pp. 186-200.
- HERNANDO, Almudena 2007: "Sexo, género y poder. Breve reflexión sobre algunos conceptos manejados en la Arqueología del Género". *Complutum* 18, pp. 167-174.
- HILL, Erica 1998: "Gender-Informed Archaeology: The Priority of Definition, the Use of Analog and the Multivariate Approach". *Journal of Archaeological Method and Theory* 5, pp. 99-128.
- HORNOS, Francisca y RÍSQUEZ, Carmen 2005: "Representación en la actualidad. Las mujeres en los museos". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Ed.): *Arqueología y género*, pp. 483-495. Monografías de Arte y Arqueología, 64. Universidad de Granada. Granada.
- IZQUIERDO, Isabel 2007: "Arqueología de la muerte y el estudio de la sociedad: Una visión desde el género en la Cultura Ibérica". *Complutum* 18, pp. 247-261.
- IZQUIERDO, M. Jesús (Dir.) 2011: *Introducció de la perspectiva de gènere en la docència universitària: diagnosi de la situació a la Universitat Autònoma de Barcelona*. Observatori de Gènere de la UAB. Bellaterra.
- JONES, Sian, PAY, Sharon 1989: "The legacy of Eve". En Peter GATHERCOLE, David LOWENTHAL (Ed.): *The politics of the past. One World Archaeology* 12, pp. 160-171.
- MASVIDAL, Cristina 2006: "La imagen de las mujeres en la prehistoria a través de las figuritas femeninas paleolíticas y neolíticas". En Museo de València (Ed.): *Les Dones en la Prehistòria*, pp. 37-50. Diputació Provincial de València. Valencia.
- MILLEDDGE NELSON, Sarah 2000: "How a feminist stance improves archaeology". Ponencia presentada en *Gender and Archaeology Across the Millennia: Long Vistas and Multiple Viewpoints The Sixth Gender and Archaeology Conference*. Northern Arizona University. Manuscrito inédito.
- MILLEDDGE NELSON, Sarah 2001: "Gender ideology". En Sarah MILLEDGE NELSON, Myriam, ROSEN-AYALON (Ed.): *In Pursuit of Gender: Worldwide Archaeological Approaches*, pp. 9-13. Altamira Press. Walnut Creek.
- MILLEDDGE NELSON, Sarah, ROSEN-AYALON, Myriam 2001: "Introduction". En Sarah MILLEDGE NELSON, Myriam ROSEN-AYALON (Ed.): *In Pursuit of Gender: Worldwide Archaeological Approaches*, pp. 1-7. Altamira Press. Walnut Creek.
- MIRÓN, M. Dolores 2007: "Los trabajos de las mujeres y la economía de las unidades domésticas en la Grecia Clásica". *Complutum* 18, pp. 271-280.
- MONTÓN, Sandra y SÁNCHEZ-ROMERO, Margarita (Ed.) 2008: *Engendering Social Dynamics: The Archaeology of Maintenance Activities*. British Archaeological Reports, International Series 1862. Archaeopress. Oxford.
- MOORE, Henrietta 1991: *Antropología y feminismo*. Cátedra. Madrid.
- MOORE, Jenny, SCOTT, Eleanor (Eds.) 1997: *Invisible people and processes: writing gender and Childhood into European archaeology*. Leicester University Press. Leicester.
- MORENO, Amparo 1986: *El arquetipo viril protagonista de la historia*. Cuadernos Inacabados nº6. Ed. Horas y Horas. Madrid.
- NAVARRETE, Rodrigo 2010: "Excavando

- mujeres en y desde el Sur: Aproximaciones a la Arqueología Feminista en Latinoamérica". *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* 15 (34), pp. 75-10.
- NOBLES, Connie H. (2000), "Gazing upon the invisible: Women and children at the old baton rouge penitentiary". *American Antiquity* 65(1), pp. 5-14.
- OROZCO, Teresa 2006: "Cultura material y actitudes de género. El utillaje lítico pulimentado". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Coord.): *Arqueología y género*, pp. 245-260. Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones. Granada.
- OWEN, Linda 2000: "Lithic functional analysis as a means of studying gender and material culture in Prehistory". En M. DONALD, L. Hurcombe (Ed.): *Gender and material culture in archaeological perspective*, pp. 185-205. Palgrave Macmillan. Houndmills. Basingstoke, Hampshire.
- OWEN, Linda 2005: *Distorting the past: gender and the division of labor in the European Upper Paleolithic*. Tübingen Publications in Prehistory. Tübingen Kerns Verlag. Tübingen.
- DE PEDRO, M. Jesús 2006: "El grupo doméstico y las actividades de mantenimiento en una aldea de la edad del bronce: la Lloma de Betxí (Paterna, València)". En Museu de València (Ed.): *Las mujeres en la Prehistoria*, pp. 105-118.
- PICAZO, Marina 1997: "Hearth and home: the timing of maintenance activities". En Jenny MOORE, Eleanor SCOTT (Ed.): *Invisible people and processes. Writing gender and childhood into European Archaeology*, pp. 59-67. Leicester University Press. Londres.
- PIQUÉ, Raquel 1999: *Producción y uso del combustible vegetal: una evaluación arqueológica*. UAB-Consejo Superior de Investigaciones Científicas. CSIC.
- PIQUÉ, Raquel, VILA, Assumpció, BERIHUETE, Marian, MAMELI, Laura, MENSUA, Carmen, MORENO, Federica, TOSELLI, Andrea, VERDÚN, Ester, ZURRO, Débora 2008: "El Mito de "La Edad de Piedra": Los recursos olvidados". En Trinidad ESCORIZA, Juana LÓPEZ y Ana NAVARRO (Ed.): *Mujeres y Arqueología. Nuevas aportaciones desde el materialismo histórico*, pp. 61-105. Junta de Andalucía.
- PRADOS, Lourdes 2008: "Y la mujer se hace visible: estudios de género en la Arqueología ibérica". En Lourdes PRADOS, Clara RUIZ (Coord.): *Arqueología del género: 1er encuentro internacional en la UAM*, pp. 225-250.
- PRADOS, Lourdes 2007: "Mujer y espacio sagrado: Haciendo visibles a las mujeres en los lugares de culto de época ibérica". *Complutum* 18, pp. 217-225.
- PRADOS, Lourdes, RUIZ, Clara 2005: "Los estudios sobre arqueología del Género en la Universidad española". En *XV Jornadas de Investigación interdisciplinaria. Democracia, feminismo y universidad en el siglo XXI*, pp. 367-383. Universidad Autónoma de Madrid.
- QUEROL, M. Ángeles 2006: "Mujeres y construcción de la prehistoria: un mundo de suposiciones". En Museu de València (Ed.): *Las mujeres en la Prehistoria*, pp. 27-36. Diputació Provincial de València. Valencia.
- QUEROL, M. Ángeles 2008: "La imagen de la mujer en las reconstrucciones actuales de la Prehistoria". En Lourdes PRADOS, Clara RUIZ (Coord.): *Arqueología del género: 1er encuentro internacional en la UAM*, pp. 27-42. Universidad Autónoma de Madrid.
- QUEROL, M. Ángeles, TRIVIÑO, Consuelo 2004: *La mujer en el origen del hombre*. Bellaterra. Barcelona.
- RIEGRAF, Birgit, AULENBACHER, Brigitte, KIRSCH-AUWÄRTER, Edit, MÜLLER, Ursula 2010 (Eds.): *Gender Change in Academia: Re-Mapping the Fields of Work, Knowledge, and Politics from a Gender Perspective*. VS Verlag. Alemania.
- RÍSQUEZ, Carmen, GARCÍA, M. Antonia 2007: "Mujeres en el origen de la aristocracia íbera. Una lectura desde la muerte". *Complutum* 18, pp. 263-270.
- ROSSITER, Margaret W. 1997: "Which Science? Which Women?". *Osiris Women, Gender, and Science: New Directions* 12, pp.169-185
- RUEDA, Carmen 2007: "La mujer sacralizada: La presencia de las mujeres en los santuarios (lectura desde los exvotos de bronce iberos)". *Complutum* 18: pp. 227-235.
- RUÍZ, Guillermina, BRIZ, Ivan 1998: "Repensando la re-producción". *Boletín de*

- Antropología Americana* 33, pp. 79-90.
- RUIZ, Guillermina, VILA, Assumpció 2001: "Información etnológica y análisis de la reproducción social: el caso yámana". *Revista española de antropología americana* 31, pp. 275-292.
- SANAHUJA, M. Encarna 2002: *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*. Cátedra, Madrid.
- SANAHUJA, M. Encarna 2006: "Mujeres, hombres y ajueres funerarios". En Museo de València (Ed.): *Las mujeres en la Prehistoria*, pp. 79-90. Valencia.
- SANAHUJA, M. Encarna 2007a: "¿Armas o herramientas prehistóricas?". *Complutum* 18, pp. 195-200.
- SANAHUJA YLL, M^a. Encarna 2007b: *La cotidianidad en la prehistoria. La vida y su sostenimiento*. Icaria, Barcelona.
- SANAHUJA, M. Encarna, ESCORIZA, Trinidad 2005: "La prehistoria de la autoridad y la relación: nuevas perspectivas de análisis para las sociedades del pasado". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Ed.): *Arqueología y género*, pp. 109-140. Monografías de Arte y Arqueología, 64. Universidad de Granada. Granada.
- SÁNCHEZ LIRANZO, Olga 2001: *Planteamientos feministas para la praxis de una Arqueología social. Un análisis crítico de la historiografía marxista*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla. Inédita.
- SÁNCHEZ LIRANZO, Olga 2005: "Hacia una arqueología más "social". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Coord.): *Arqueología y género*, pp. 53-72. Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones. Granada.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita 2002: "Espacios domésticos y mujeres en la Prehistoria Reciente de la Alta Andalucía". *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. La Mujer*. Tomo I: pp. 275-288. Obra Social y Cultural Cajasur. Córdoba.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita 2006: "Maternitat i Prehistòria: pràctiques de reproducció, relació i socialització". En Museo de València (Ed.): *Les Dones en la Prehistòria*, pp. 119-138. Diputació Provincial de València. Valencia.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita 2005a (Ed.): *Arqueología y género*. Monografías de Arte y Arqueología n^o 64, Universidad de Granada. Granada.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita 2005b: "Cultura material y actitudes de género: el utillaje lítico tallado". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Ed.): *Arqueología y género*, pp. 219-243. Universidad de Granada. Servicio de Publicaciones. Granada.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita, MORENO, M. Auxiliadora 2005: "Mujeres y producción metalúrgica en la prehistoria: el caso de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)". En Margarita SÁNCHEZ ROMERO (Ed.): *Arqueología y género*, pp. 261-281. Universidad de Granada. Servicio de Publicaciones. Granada.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita 2007: "Actividades de mantenimiento en la Edad del Bronce del sur peninsular: El cuidado y la socialización de individuos infantiles". *Complutum* 18, pp. 185-194.
- SCOTT, Eleanor 1997: "Introduction: on the incompleteness of archaeological narratives". En Jenny MOORE y Eleanor SCOTT (Ed.): *Invisible people and processes: writing gender and childhood into European Archaeology*, pp. 1-12 Leicester University Press. Leicester.
- SEGURA GRAÍÑO, Cristina 2006: "Recepción y evolución de la historia de las mujeres: Introducción y desarrollo en relación con la Historia de España". *VIII Jornadas de Historia Local: discursos y prácticas de género. Mujeres y hombres en la historia de Euskal Herria, Vasconia* 35, pp. 13-30.
- SEGURA GRAÍÑO, Cristina 2008: "La Historia sobre las mujeres en España". *eHumanista: Journal of Iberian Studies* 10, pp. 274-292.
- SHEA, John 2006: "Child's play: reflections on the invisibility of children in the paleolithic record". *Evolutionary Anthropology* 15, pp. 212-216.
- SØRENSEN, M. Louise Stig: 2004: "Archaeology of gender". En John BINTLIFF (Ed.): *A Companion to Archaeology*, pp. 75-91. Blackwell Publishing Ltd. Malden.
- STANIFORTH, Mark, BRIGGS, Susan, LEWCZAK, Chris 2001: "Archaeology unearthing the invisible people: European women and children and Aboriginal people at South Australian shore-based whaling stations". *Mains'l Haul: A Journal of Pacific Maritime History* 36(3), pp. 12-19.

- STONE, Elisabeth Ann 2010: "Wear on Magdalenian Bone Tools: A New Methodology for Studying Evidence of Fiber Industries". En Eva ANDERSSON, Margarita GLEBA, Ulla MANNERING, Cherine MUNKHOLT, Maj RINGGARD (Eds.): *North European Symposium for Archaeological Textiles X*, pp. 225-232. Ancient Textiles Series. Oxbow Books. Oxford.
- TORTOSA, Trinidad 2007: "¿Mujer/divinidad?: 'Lo femenino' en la iconografía ibérica de época helenística". *Complutum* 18, pp. 237-246.
- VILA, Assumpció, ESTÉVEZ, Jordi 1989: "Sola ante el peligro" la arqueología ante las ciencias auxiliares". *Archivo español de arqueología* 62, pp. 272-278.
- VILA, Assumpció, ESTÉVEZ, Jordi 2010: "Naturaleza y Arqueología: La reproducción en sociedades cazadoras-recolectoras o la primera revolución reproductiva". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 12, pp. 9-23
- VILA, Assumpció, MAMELI, Laura, TERRADAS, Xavier, ESTÉVEZ, Jordi, MORENO, Federica, VERDÚN, Ester, BRIZ, Ivan, ZURRO, Débora, CLEMENTE, Ignacio, BARCELÓ, Joan Anton 2007: "Investigaciones etnoarqueológicas en Tierra del Fuego (1986-2006): reflexiones para la Arqueología prehistórica europea". *Trabajos de Prehistoria* 64(2), pp. 37-53.
- WALLACH, Joan 1996: "Gender: a useful category of historical analysis". En Joan WALLACH (Ed.): *Feminism and history*, pp. 152-180. Oxford Readings in Feminism. Oxford University Press. Oxford.
- WYLIE, Alison 1997: "The engendering of Archaeology: Refiguring Feminist Science Studies". *Osiris* 12, pp. 80-99.
- WYLIE, Alison 2007: "Doing archaeology as a feminist: Introduction". *Journal of Archaeological Method and Theory* 14(3), pp. 209-216
- WYLIE, Alison 1999: "La interacción entre las limitaciones de la evidencia y los intereses políticos: investigaciones recientes sobre el género". En Laia COLOMER, Paloma GONZÁLEZ MARCÉN, Sandra, MONTÓN, Marina, PICAZO (Coords.): *Arqueología y teoría feminista: estudios sobre mujeres y cultura material en Arqueología*, pp. 25-68. Icaria. Barcelona.
- VV.AA. 2007: *Las científicas sociales en España: una investigación-acción*. Estudios e Investigaciones. Ministerio de Igualdad. Madrid. Inédito.
- VV.AA. 2011: *Mujeres Investigadoras. Comisión asesora de Presidencia "Mujeres y Ciencia"*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. Inédito.
- ZURRO, Débora 2006: "El análisis de fitolitos y su papel en el estudio del consumo de recursos vegetales en la Prehistoria. Bases para una propuesta metodológica materialista". *Trabajos de Prehistoria* 63(2): pp. 35-54.
- ZURRO, Débora 2011: *Ni carne ni pescado (consumo de recursos vegetales en la Prehistoria): Análisis de la variabilidad de los conjuntos fitolitológicos en contextos cazadores-recolectores*. Servicio de Publicaciones de la Universitat Autònoma de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/32145>
- ZURRO, Débora, MADELLA, Marco, BRIZ, Ivan, VILA, Assumpció 2009: "Variability of the phytolith record in hunter-gatherer sites: an example from the Yamana society (Beagle Channel, Tierra del Fuego, Argentina)". *Quaternary International* 193: pp. 184-191.